

V CENTENARIO DE SANTA TERESA

SANTA TERESA Y LA IGLESIA

¡Hola amigos! En otro momento os hablé de mi madre María. Hoy os quiero hablar de otra madre: **LA IGLESIA**.

Ya sé que sabéis que iglesia con minúscula es la casa de Dios, el edificio y que hay muchas y todas distintas. Y que con mayúscula es la **FAMILIA DE LOS HIJOS DE DIOS**.



Esta es sólo **UNA**, aunque los que la formamos somos muchos y todos diferentes. Pero tenemos una cosa en común muy importante: **SOMOS HIJOS DE DIOS Y HERMANOS DE JESÚS**.

Yo, como tú, entré a formar parte de esta familia cuando me bautizaron. Nací el 28 de marzo de **1515** y me bautizaron el **6 de abril** del mismo año en la Iglesia de San Juan Bautista, en Ávila. Todavía hoy se puede visitar esta iglesia y ver la pila bautismal.



Ese día yo no sabía lo que esto significaba, pero con el tiempo sí que comprendí lo grande que es ser hija de la Iglesia. Dicen que, cuando te vas a morir, tus últimas palabras son muy importantes. Pues mirad lo que yo dije:

✚ Para saberlo tenéis que poner cada bloque de letras en su lugar.

i A L	A I G	R, S	LESI	OY H	SEÑO
A!	FIN	IJA	DE L		

i A L			R, S		
			A!		

Como por el bautismo empezamos a formar parte de la Iglesia, desde ese momento, entré a formar parte de esta gran familia. Pero sobre todo recibí la vida de Dios, la **GRACIA**, con ella me iba a poder relacionar con Dios. ¿te imaginas qué gran regalo!

Esa gracia que recibimos en el bautismo es como una semilla. La puedo perder cuando cometo una falta o la puedo aumentar cuando recibo los sacramentos o me relaciono con Dios.

A través de los **SACRAMENTOS**, la Iglesia viene en mi ayuda, me regala la gracia para que pueda vivir como hijo de Dios y hermano de todos.

La **Eucaristía** y la **Reconciliación** ocuparon un lugar muy importante en mi relación con Jesús.

Cuando oía a algunas personas decir que les hubiera gustado vivir en tiempos de Jesús para tenerle cerca, yo me reía pues teniéndole tan verdaderamente en el Santísimo Sacramento era lo mismo.

Cuando comulgaba, yo tenía tanta fe en su presencia, que me gustaba imaginarme al Señor entrando en mi corazón. Y sabiendo que estaba dentro de mí, me era más fácil dejar todo para ocuparme sólo de Él. Me quedaba con Él de buena gana y le hablaba de todo lo que me preocupaba para pedirle ayuda. Pero también me gustaba escucharle en silencio. También me gustaba pensar que si cuando andaba en el mundo con sólo tocar sus ropas sanaba a los enfermos, no podía dudar de que, si tuviésemos fe, lo seguiría haciendo estando dentro de mí al recibirle.



✚ Pon las vocales que faltan y leerás algo importante.

S	M	Y	B	N	C	M	P	Ñ	L	B	N	
26 23	20 4 5	17 4 26 18 10	1 13 20 25 10	16 10	26 15	17 4 26 18						
J	S	S	P	R	N	P	R	T	R	N	S	D
2 26 23 4 23	25 10 14 10	18 13	10 25 10 14 6	10 14 18 13 23	3 26							
						L	L	.				
						26 15	15 10					

